



# INFORME DE PERCEPCIONES DE NEGOCIOS

FEBRERO 2017



---

Este documento —que se publica en febrero, mayo, agosto y noviembre— resume las opiniones recogidas por economistas de la Gerencia de Estrategia y Comunicación de Política Monetaria de la División Estudios en entrevistas con la administración de alrededor de 200 empresas a lo largo del país, realizadas entre el 5 de diciembre de 2016 y el 27 de enero de 2017. Las visiones contenidas en este informe no coinciden necesariamente con la evaluación que el Consejo del Banco Central tiene de la coyuntura económica.



## RESUMEN

La gran mayoría de los entrevistados de las Macrozonas norte y centro perciben que, durante el último trimestre del 2016 y comienzos del 2017, el desempeño de sus negocios no ha tenido grandes variaciones respecto del trimestre previo. En contraste, en la Macrozona sur, varios entrevistados señalan haber tenido mejores resultados, en muchos casos como consecuencia del aumento de los precios internacionales de sus productos. Con todo, la amplia mayoría de los consultados a nivel país coinciden en que este año no mostrará un desempeño muy distinto al del 2016 y han retrasado sus perspectivas de recuperación de crecimiento para el 2018. La inversión sigue sin mostrar un dinamismo significativo y muy asociado a la reposición del capital o la automatización de procesos. Resalta el incremento en las menciones a la incertidumbre político-económica como factor detrás de las débiles perspectivas de crecimiento e inversión. Al cierre estadístico del Informe, estaban en desarrollo los incendios en la Macrozona centro del país. Los encuestados señalan que la catástrofe se ha traducido en pérdidas importantes en las ventas del comercio, problemas de distribución y daños en viviendas. Además, en sectores como el agrícola, forestal y vitivinícola ha generado pérdidas de producción y, debido a ello, ha surgido una mayor preocupación por la posible pérdida de fuentes laborales, así como por los costos asociados a la reparación de los daños.

Como se indicó, la inversión sigue sin mostrar mayor dinamismo, incluso, en empresas que muestran desempeños mejores a lo esperado. Esto porque, en general, lo asocian a la evolución transitoria de sus precios y/o costos, más que a una reactivación de la demanda. En algunos sectores, en especial la industria y la agricultura, se consideran casi exclusivamente inversiones que permitan mecanizar procesos y reducir el uso de mano de obra. Esto, justificado muchas veces por la mayor dificultad para obtener mano de obra calificada y comprometida, así como también por el temor a una mayor conflictividad laboral. En la Macrozona norte, el mayor precio del cobre todavía no se ha traducido en la puesta en marcha de proyectos de

inversión. Sin embargo, los entrevistados estiman que de sostenerse podría impactar positivamente en la región.

Respecto del mercado laboral, los entrevistados no dan cuenta de grandes movimientos de contratación o despido en sus empresas. Se sostiene la percepción de mayor disponibilidad de mano de obra y menores pretensiones de renta en algunas regiones y sectores. Al mismo tiempo, se aprecia una alta preocupación por la estabilidad de las fuentes laborales, lo que ha llevado a una menor rotación en general.

Los entrevistados continúan señalando que no han visto mayores novedades respecto de los costos de producción. El tipo de cambio paulatinamente ha dejado de ser un factor relevante en sus movimientos. Sobre los precios de venta, gran parte señala estabilidad o bajas, especialmente por el deterioro de la demanda en algunas zonas y/o por la elevada competencia. Vuelve a resaltar con fuerza la percepción que consumidores y empresas se han vuelto muy sensibles a los cambios en precios y que modifican sus decisiones de compra con mayor rapidez ante situaciones que estiman desfavorables.

En cuanto al crédito, persiste la percepción de un bajo costo, pero con condiciones de acceso más restrictivas que en años anteriores, especialmente para empresas o personas que atraviesan por dificultades. Los bancos, en general, señalan un aumento moderado de la mora.

## MACROZONA NORTE<sup>1/</sup>

En general, las opiniones apuntan a que el desempeño de los negocios continuó débil en los últimos meses del 2016 y la mayoría prevé que el 2017 será similar, aunque con varios flancos de incertidumbre local y externa. Varios señalan que de haber una recuperación sería en el 2018. El grueso de los encuestados coincide en que la mayor parte de los ajustes en la minería ya habría ocurrido y que la reciente alza del precio del cobre es aún incipiente como para gatillar un repunte sustantivo, pero que de permanecer tendrá efectos positivos en la región. De hecho, la falta de nuevos proyectos persiste en el rubro y sigue afectando al

<sup>1/</sup> Considera las regiones de Arica y Parinacota, de Tarapacá, de Antofagasta, de Atacama y de Coquimbo.

resto de los sectores, en especial los relacionados con la inversión. En la construcción, muchos reportan un amplio stock de viviendas disponibles y que obras futuras deben ser evaluadas con mayor detención. Varios se han reconvertido hacia la edificación habitacional con subsidios, que se aprecia más dinámica. En el consumo, resalta el impulso que ha dado el mayor flujo de turistas argentinos en algunas regiones y el impacto positivo de los descuentos y promociones en las ventas minoristas, que de todos modos sostienen un dinamismo acotado. Buena parte continúa realizando planes de control de costos así como rebajas de tarifas y precios finales, manteniendo los márgenes estrechos o incluso reduciéndolos. En el mercado laboral, la disponibilidad de mano de obra se sigue percibiendo alta y no se reportan ni se prevén mayores ajustes de dotación. Aun así, persiste la preocupación por la estabilidad laboral y las pretensiones de renta han continuado bajando. En cuanto a las condiciones financieras, según los contactos, las colocaciones moderaron su expansión, en línea con la reticencia al endeudamiento, y la mora aumentó algo más. Los bancos consultados continúan señalando que la mayor actividad crediticia está asociada a la renegociación de deuda, la compra de cartera y el financiamiento de capital de trabajo.

En la minería, los proveedores entrevistados indican que las ventas siguieron estables en niveles bajos y la mayoría terminó el 2016 con resultados menores al 2015. La venta de maquinaria y equipos se mantiene reducida, ya sea por la falta de proyectos nuevos, su postergación y, en algunos casos, la cancelación de otros en curso. Varios señalan que los clientes han optado por arrendar, comprar usado o por alternativas de menor valor. Quienes dan cuenta de algún repunte lo asocian a la integración de ciertos procesos por parte de mineras, renovaciones exigidas por contrato o para cumplir el presupuesto. Por su lado, las opiniones en general apuntan a un aumento de las ventas de repuestos y de servicios de mantención y/o reparación, más allá que algunos mencionan la extensión de la vida útil exigida. De hecho, muchos fabricantes de insumos se han reconvertido a ese tipo de actividades. Con mejor desempeño se aprecian las empresas de sondaje, lo que

atribuyen a la menor ley en algunas faenas o, en menor grado, al reciente aumento del precio del cobre. Aun así, estas firmas continúan reportando capacidad ociosa. Otras tendencias ampliamente mencionadas son el acortamiento de los contratos y el regateo de precios. Esto último lo reafirman los proveedores de servicios —tanto por solicitud de los mandantes como para adjudicarse o mantener contratos—, cuya actividad sigue más bien ligada a proyectos en curso.

Para el 2017, la mayoría de los consultados del sector minero prevé un año similar al anterior, aunque están expectantes sobre las definiciones en el plano político-económico y, en especial, la evolución del precio del cobre. Si bien consideran muy pronto para ver efectos positivos de su incipiente alza, de mantenerse en torno a los niveles actuales podría gatillar un repunte de la actividad a fines de año o comienzos del 2018. De cualquier manera, y aunque algunos reconocen la presencia de riesgos a la baja, la mayoría cree que el precio del metal no volverá a su menor nivel del 2016. Para los más optimistas, la principal incertidumbre es la velocidad a la cual se recuperará el rubro.

En la construcción, los entrevistados continúan contemplando un número acotado de proyectos para este año. Algunos señalan que varias iniciativas han sido adjudicadas a empresas extranjeras o de otras regiones. A su vez, se mantiene la tendencia a participar en licitaciones públicas, relacionadas con obras de infraestructura, viales y de reconstrucción, como en Copiapó. Las inmobiliarias dan cuenta de una dinámica similar. Ello se tradujo en un amplio stock de viviendas disponibles para entrega inmediata, pese a promociones y descuentos más agresivos. Esto, lo explican, principalmente, por el adelantamiento de compras durante 2015, los despidos o incertidumbre laboral y las mayores exigencias de la banca. Así, se informan algo más de desistimientos de compras y un acceso al crédito de estas firmas más estricto que para el resto, porque no logran niveles mínimos de preventa o por su compleja situación financiera. Algunos esperan ver el ritmo de ventas de sus proyectos vigentes para evaluar el inicio de otros nuevos. Previendo este escenario, varios optaron por edificar viviendas con



subsidios estatales y, en menor medida, proyectos de segunda vivienda en algunos balnearios. Las expectativas, en general, apuestan por un repunte en el 2018. En cuanto a los arriendos, varios encuestados indican un alza de la tasa de vacancia y precios a la baja.

En el comercio minorista, los consultados señalan que las líneas de vestuario, calzado y electrónica siguen evitando mayores caídas en las ventas totales, que en varios casos decepcionaron en la época navideña. Las compras de bienes durables permanecen deprimidas. En este contexto, varios continuaron intensificando sus esfuerzos de venta y algunos vuelven a subrayar la mayor sensibilidad de los consumidores al precio así como la preferencia por alternativas más económicas. En ciertas regiones de la Macrozona, el mayor flujo de turistas argentinos dinamizó los negocios, logrando nuevamente crecimientos de dos dígitos. Los consultados creen que ese impulso perderá intensidad cuando concluya la época estival, pero propiciaría un año mejor que el anterior. Las automotoras consultadas indican que las ventas de vehículos nuevos siguen acotadas y, en ciertos casos, promociones desde las importadoras han permitido contener su caída. El rechazo de los créditos automotrices ha aumentado en general. Las opiniones acerca de las ventas de vehículos usados y el desempeño en los talleres mecánicos son divergentes. En el rubro hotelero, se mencionó que la baja de tarifas ha permitido aumentar la ocupación, mientras que la realización de eventos se mantiene en cantidad aunque con mayor austeridad de los mismos.

En el sector agrícola, las grandes empresas siguen enfocadas en automatizar e integrar procesos, favoreciendo el arriendo y venta de maquinaria y agroquímicos. Otros mencionan que la morosidad y descapitalización de pequeños y medianos agricultores persisten altas, tras el aluvión del 2015. Con todo, algunos resaltan las mejores perspectivas del rubro, principalmente por la mejora hídrica en parte de la Macrozona en el último año. En la pesca, los consultados dan cuenta que la actividad se mantiene débil, principalmente por los bajos niveles de biomasa.

En la inversión privada, el grueso de los contactos proyecta el 2017 sin grandes proyectos o por montos

acotados similares a los del 2016, en un contexto en el que en general hay capacidad ociosa en las empresas. Entre las iniciativas se cuentan las que son continuación de planes ya iniciados o que estaban postergados, las orientadas a mecanizar procesos y las destinadas a mantener y/o reparar el capital. Una fracción menor indica tener iniciativas en carpeta, aprovechando los menores costos resultantes de la desaceleración económica y con la finalidad de estar mejor preparados al momento de la reactivación. Otros señalan estar a la espera de mayor claridad sobre el escenario presidencial para reevaluar el inicio de inversiones. En la parte pública se reporta un panorama algo más dinámico, no obstante los encuestados son cautelosos dada la lentitud de los procesos de licitación.

Los entrevistados siguen indicando una vasta disponibilidad de mano de obra, en gran parte resultado de los despidos en la minería y empresas relacionadas. Las aprehensiones acerca de la reforma laboral también han influido. Con todo, si bien perciben que el desempleo ha subido, la disminución de la población flotante ha ayudado a contenerlo. Los bancos consultados, en tanto, reportan un alza de la tramitación de seguros de cesantía, ante lo cual unos han tomado medidas para alivianar la carga financiera de estos clientes. Por su lado, algunas firmas que necesitan reducir su dotación han optado por no reemplazar las vacantes de quienes jubilan o renuncian. Con todo, la mayoría cree que los ajustes no proseguirán o serán acotados. De hecho, en ciertos casos han preferido adelantar vacaciones o programar capacitaciones en vez de desvincular, en especial los cargos de altos costos de formación. En este escenario, varios indican un incremento de la disponibilidad de trabajadores de más calificación, lo que una parte ha aprovechado para reemplazar a los menos productivos. Además, ha favorecido la contratación directa en ciertos casos y una menor rotación y se percibe preocupación en la fuerza de trabajo acerca de la estabilidad laboral. En la búsqueda de eficiencia, la reubicación de empleados, la polifuncionalidad y contratos por tarea son tendencias bastante mencionadas. Sobre los costos laborales, el crecimiento de los salarios se señala acotado —aunque estos siguen elevados— y las pretensiones de renta y otros beneficios, como bonos y horas extra, continuaron

bajando según varios entrevistados. No obstante, existe incertidumbre por las negociaciones colectivas, en curso y venideras.

Respecto de los costos, el foco persiste en su contención y en la eficiencia. Para ello, muchas empresas consultadas están revisando inventarios, reorganizando procesos y, en algunos casos, incorporando nueva tecnología. A esto se suman los despidos previos y la menor presión cambiaria sobre los costos. La renegociación con proveedores continúa como una práctica frecuente. En varios casos se indica que estos últimos son quienes ofrecen mejores tarifas, para conservar clientes dada la fuerte competencia. Por ítems, nadie señala cambios sustantivos, salvo leves alzas en ciertos metales, combustibles y otros insumos de la construcción. En precios finales, se reportan mayores esfuerzos de venta e importantes bajas, para impulsar la demanda, por solicitud de los mandantes y/o adjudicarse licitaciones para mantenerse activos en un contexto altamente competitivo. Con todo, al igual que en los costos, en general se menciona que no hay espacio para más ajustes. Los márgenes, en tanto, permanecen estrechos y la apuesta de algunos, incluso, se limita a no registrar o reducir pérdidas.

Según los bancos entrevistados, las colocaciones siguen sosteniendo un crecimiento moderado, en ciertos casos bajo lo proyectado. La incertidumbre local y la percepción de fragilidad de los empleos son las causas más mencionadas. En la cartera hipotecaria, la más resentida recientemente, la mayoría agrega la normativa del pie de 20%. Por su parte, varios indican que se ha mantenido la renegociación de deuda, compras de cartera y financiamiento de capital de trabajo. Ello, en un contexto en el que la mora ha continuado subiendo, junto con las provisiones. Los perfiles más riesgosos continúan enfrentando mayores exigencias, como garantías y la aprobación de montos menores. Así, el *factoring* se mantiene como una alternativa muy usada por las firmas que no acceden al crédito bancario. Los plazos de pago se han estabilizado en períodos más extensos o han continuado alargándose. En tanto, las tasas de interés permanecen en niveles bajos.

## MACROZONA CENTRO<sup>2/</sup>

En el cuarto trimestre del 2016, el panorama se mantuvo relativamente estable en gran parte de la Macrozona, tanto en términos de la actividad del negocio como de sus perspectivas, sosteniéndose la visión de que el 2017 será un año similar al 2016. Sin embargo, los recientes incendios forestales han generado un panorama de mayor incertidumbre, cuyos alcances al cierre estadístico de este Informe aún no han podido dimensionarse en su totalidad. No obstante, los entrevistados señalan que la catástrofe se ha traducido en pérdidas importantes en las ventas del comercio, problemas de distribución y daños en viviendas. Además, en sectores como la agricultura, forestal y vitivinícola se ha visto reflejado en pérdidas de la producción, y debido a ello han surgido una mayor preocupación sobre la posible pérdida de la fuente laboral y los costos en general asociados a reparar el daño provocado por el incendio.

Como se mencionó, el panorama en la Macrozona se había mantenido estable previo al evento. La mayoría de los entrevistados señaló que había logrado cumplir sus metas de ventas o las superaron, reconociendo un importante esfuerzo de venta, cambio en el mix de productos, una política de precios agresiva y, en menor medida, lo asociaron a una reactivación de la demanda. Los márgenes en general se mantuvieron acotados y resultaron no muy distintos a los del tercer trimestre. Respecto de la inversión, muchos señalaron que tanto la existencia de holguras, como la mayor incertidumbre político-económica, los ha llevado a posponer la inversión, la que siguió determinada por la reposición necesaria de stock de capital y, en algunos casos, de incorporar tecnología nueva, más que por la intención de ampliar la capacidad productiva. Las condiciones financieras siguieron las tendencias que se observaron en el tercer trimestre, donde el perfil de riesgo es determinante en el acceso al crédito y las condiciones de pago en las empresas de menor tamaño continuaron deteriorándose. Las presiones de costos, en general, se mantuvieron contenidas y las decisiones de contratación de mano de obra restringidas, donde la mayoría señaló que realizaron pocos despidos a fines del 2016.

<sup>2/</sup> Considera las regiones de Valparaíso, Metropolitana, O'Higgins, del Maule y del Bío Bío.



El comercio siguió marcado por el comportamiento relativamente mejor en la venta de bienes durables. Las ventas navideñas en los grandes centros comerciales resultaron similares o inferiores al año anterior, aunque también destacó la mayor afluencia del público a los grandes *outlets* de la Macrozona. En el rubro automotriz se mantuvo el dinamismo de la compra de nuevos vehículos particulares. Algunos entrevistados señalan que ello ha sido en respuesta a las favorables condiciones de precios y financiamiento, otros dan cuenta de que el mejor desempeño de las ventas ha sido coherente con un proceso de normalización del mercado que partió en el 2016, luego de que su demanda se resintiera fuertemente el 2015. De todos modos, los servicios de posventa no han acusado un mayor impulso y varios contactos dan cuenta del contenido gasto de las personas. En algunos productos, como los bienes electrónicos, vestuario o artículos para el hogar el mejor desempeño de las ventas estuvo mayormente ligado a la llegada de argentinos. Algo similar aconteció en el rubro hotelero y de restaurantes.

En la construcción y el rubro inmobiliario se apreció un panorama heterogéneo y muy ligado a la carpeta de proyectos de los entrevistados. En algunas localidades, los proyectos de inversión pública, más ligado a infraestructura vial, o del sector energético permitieron sostener la actividad a fines del 2016, impulso que la mayoría de los entrevistados indicó seguirá presente en el 2017. También destacó que varias constructoras se volcaron hacia el segmento de viviendas de integración social, cuyas ventas han superado sus expectativas. Con todo, también los contactos señalan que ello, si algo, permite suavizar el proceso de ajuste cíclico del sector, pues el incremento que han tenido los meses para agotar stock de viviendas privadas podría reflejarse, incluso, en una baja actividad más allá del 2018. De todos modos, por el lado de las obras de ingeniería se espera que el alza del precio del cobre ayude a retomar la carpeta de proyectos mineros, lo que se ha notado en un aumento de cotizaciones por parte de los clientes de dicho sector.

Por el lado de la industria, se vio un mejor desempeño en las ventas de bebestibles, muy ligado al efecto puntual

de las mayores temperaturas. En otras áreas, se vio una recuperación parcial de sus precios externos, como en el caso de la celulosa. Ello permitió mejorar los ingresos del negocio, en medio de un proceso importante de recorte de gasto, que al igual que en el sector forestal se debe a la alta competencia de Brasil. En tanto, en el sector vitivinícola destacaron los envíos de clase *Premium* y entre los agrícolas, las exportaciones frutales. De todas maneras, entre las empresas se fue extendiendo una mayor preocupación respecto de los desarrollos políticos en EE.UU. y los alcances que podría tener sobre los futuros patrones de comercio.

Por el lado de los costos, a fines del cuarto trimestre se mantuvo la evaluación de estabilidad, a lo que contribuyó el comportamiento del tipo de cambio en el caso de los bienes importados. En los precios externos, se indicaron aumentos en los fletes marítimos hacia China, que se asociaron a su mayor actividad portuaria y un entorno más estable en el corto plazo. Una parte de los entrevistados siguió tratando de reducir su estructura de costos, en especial los fijos, otros ya llegaron a un ajuste máximo. También se indica que las negociaciones con los proveedores se han vuelto más habituales, tratando de conseguir mejores tarifas. En todo caso, la posibilidad de poder recuperar márgenes se mantuvo limitada y varios dieron cuenta de que sus volúmenes vendidos solo han podido sostenerse manteniendo los precios o recortándolos, dada la alta competencia en el mercado.

Respecto de la inversión, no se apreció un cambio mayor en la toma de decisiones. En algunos casos, los entrevistados dijeron que la incertidumbre electoral ha retrasado el inicio de algunos proyectos que tienen en carpeta, y que por ahora prefieren reponer solo el de stock de capital —como la renovación de la flota de sus vehículos— debido a que cumplieron su vida útil o porque así lo establece el contrato. En otros, las holguras existentes no dan espacio para expandir la capacidad productiva y siguen enfocados en mejorar los procesos productivos. De todos modos existen importantes proyectos que están entrapados porque no cumplen con la normativa ambiental. También, más en el sector hotelero y de comercio, se mencionan planes de

inversión para los siguientes años con nuevas aperturas de sucursales o ampliaciones de malls. Entre ellos, también existen proyectos en América Latina, donde algunos entrevistados han ido readecuando su carpeta de proyectos, volcándose más hacia Perú y Colombia, países que ellos perciben con un mayor potencial de crecimiento en el gasto de consumo, en desmedro de Brasil u otros países de la región.

En el mercado laboral a fines del 2016 primó la estabilidad, con despidos puntuales o contrataciones menores y temporales, tanto por la estacionalidad como para cubrir las vacaciones del personal estable. En algunos casos, se mencionó el reemplazo de personal propio por externalización. De todos modos, los entrevistados señalaron que no habrá contratación adicional durante 2017. Los salarios se mantuvieron estables, salvo por reajustes por la inflación.

Las condiciones financieras mantuvieron las tendencias que se observaron en el tercer trimestre. En la aprobación de los créditos bancarios siguió siendo determinante el perfil de riesgo de los clientes. Los entrevistados más ligados a las grandes empresas continuaron dando cuenta de favorables condiciones de acceso y de tasa, mientras que las de menor tamaño enfrentándose a mayores restricciones, como en los antecedentes solicitados y montos aprobados. También, más en ese segmento se recogió la opinión de atrasos en los plazos de pagos, muchos operando con más *factoring* para obtener capital de trabajo. La demanda por créditos de consumo en general se mantuvo baja, pero con una dispersión entre las regiones en las solicitudes de los préstamos hipotecarios, donde en algunas se percibió algún repunte y en otras no. En varios casos se mencionó que las personas han solicitado más el seguro de cesantía. Si bien se reportó una mayor flexibilidad respecto del pie exigido, la antigüedad y las condiciones laborales siguen siendo determinantes al momento de aprobar el crédito hipotecario.

### MACROZONA SUR<sup>3/</sup>

La Macrozona continúa mostrando bastante heterogeneidad, aunque en varios sectores se percibe un tono de mayor optimismo que en trimestres previos. La recuperación de los precios externos de productos como el salmón, la carne y la leche, así como el fuerte impacto del turismo argentino en la zona apuntalan un desempeño de los negocios que ha cumplido con lo esperado o lo ha superado. Sin embargo, las perspectivas para el 2017 son similares a las del resto del país, esperándose un año muy parecido al 2016 y con un repunte que no se prevé antes del 2018. La incertidumbre político-económica es el principal factor que explica estas perspectivas, y que también influye en que los proyectos de inversión se concentren solo en la reposición del capital o en la ganancia de eficiencia productiva ligada al reemplazo de mano de obra. También resalta que varios sectores señalan mejores resultados en la última línea de su balance, pese a que su producción ha caído o no crece, lo que estiman seguirá siendo así el 2017. Las percepciones sobre el mercado laboral indican una disponibilidad de mano de obra sin mayores cambios y no se dan cuentas de grandes variaciones ni en la contratación ni en el despido. Los costos tampoco ofrecen mayores novedades entre los consultados. Sobre condiciones financieras, tampoco se observan cambios relevantes, aunque algunos destacan que los temores sobre el desempeño del segmento inmobiliario se han ido despejando, ya sea porque los bancos han relajado algo la entrega de crédito o porque la situación de los clientes les ha permitido acceder sin problema al crédito.

Los consultados de la industria salmonera indican un panorama positivo dado el impacto del alza de los precios externos en sus resultados y que el clima ha cooperado a un mejor comportamiento de la biomasa. Esto, pese al efecto en sus niveles de producción tras el *bloom* de algas del 2016. Los consultados señalan que no se anticipan incrementos en la producción este año, pues están abocados al trabajo en los temas sanitarios del sector.

<sup>3/</sup> Considera las regiones de la Araucanía, de Los Ríos, de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes.



Los proveedores de insumos no muestran el mismo panorama positivo, pues ellos se han visto afectados por la menor biomasa. Este es el caso de consultados que se relacionan a la producción de alimentos y la entrega de servicios a la industria salmoneera. Varios de estos dan cuenta de bajas relevantes en las ventas, incumplimiento de los presupuestos del 2016 y de proyecciones muy acotadas para el 2017. Varios entrevistados indicaron que en los últimos meses no se habían hecho ajustes de personal, pero que estimaban difícil que fuese recuperada la pérdida de puestos de trabajo que se había producido en el curso del 2016. Destacan los efectos del incendio de la planta de Friosur en Puerto Chacabuco. Los entrevistados indican que tuvo un impacto en el empleo, pero menor a las magnitudes esperadas, principalmente porque parte de la producción pudo reubicarse. Esperan que la reconstrucción junto con aumentar la eficiencia de la planta productiva entregue un impulso a la zona lo que proyectan ocurrirá en un plazo algo mayor a un año. De todos modos, consultados ligados al transporte marítimo indican un efecto importante en sus operaciones en la zona como resultado de este evento.

En el sector ganadero el panorama se aprecia más positivo que en ocasiones anteriores. El mayor cambio lo ofrecen los productores lecheros. Si bien la masa productora ha disminuido, lo mismo que el crecimiento de su producción, el panorama de precios externos se aprecia algo mejor y el clima ha ayudado de forma significativa. De hecho, los consultados apuntan a que este ha sido el primer verano que se comporta de “forma normal” en varios años, con frecuentes lluvias que permiten un buen crecimiento y manejo del forraje. De hecho, algunos de los consultados del sector indican aumentos en las ventas de insumos durante las primeras semanas del año. En la ganadería, el clima también ha afectado de forma positiva, a lo que se sigue sumando los buenos precios de exportación. Hacia las regiones de Aysén y Magallanes, la situación de la ganadería es menos favorable, ya que la menor disponibilidad hídrica en la zona ha limitado el forraje natural, muy relevante para la ganadería del tipo extensiva (pastoreo). En la agricultura, la situación se aprecia algo más variada. En algunos sectores, como las semillas, con buenos precios y resultados, en otros como los *berries* con precios externos muy bajos —dada

la sobre oferta de sus competidores europeos— y un clima de lluvias constantes que no favorece la cosecha.

En la industria siguen distinguiéndose dos claros grupos. Los que exportan tienen, en general, una visión más positiva. Por el contrario, la industria de destino local denota mayor pesimismo en gran parte de los consultados, destacando los proveedores para la construcción privada y los ya comentados del sector salmoneero. El pesimismo tiene su origen en bajas de demanda importantes y su incertidumbre para el 2017 es elevada, señalando el ambiente político-económico como muy determinante. De todos modos, resalta que productores de bienes orientados a segmentos de altos ingresos señalan un buen flujo de ventas e ingresos.

El comercio en general se observa con buenos resultados, por encima de lo esperado. La afluencia de argentinos ha sido determinante en esta evaluación, pues sus compras se ha extendido desde el rubro de durables —que era lo habitual hace unos meses— hacia una amplia gama de bienes y servicios, incluido compra de alimentos y vestuario, repuestos para automóviles, mantención de los mismos, gasto en restaurantes y hoteles, etc. Si bien hace unos meses los entrevistados percibían que el fenómeno había perdido algo de fuerza, la llegada del verano lo reavivó. Varios consultados indican que sus ventas son producto directo de las compras de argentinos, pues los compradores locales no están realizando mayores gastos y se observan muy cautos a la hora de endeudarse. Por lo mismo, miran con cuidado el tiempo que esta tendencia se mantendrá y no tienen en carpeta realizar inversiones importantes. Algo diferente es el sector automotriz, donde se observa un aumento de ventas desde septiembre a la fecha. Los consultados lo asocian a una renovación tras varios años en que los clientes mantuvieron sus máquinas, que se ha favorecido por una política agresiva de bonos de descuento, nuevos modelos y una oferta de crédito más amplia y con menos restricciones. En el rubro de la venta de maquinarias o equipos el panorama se aprecia sin grandes movimientos y se resalta la baja disponibilidad de stock que existe en el mercado. El turismo también se ha visto ampliamente favorecido por el ingreso de argentinos. Si bien las estadías son menos prolongadas y con decisiones de último minuto, la ocupación hotelera

se ha mantenido en tasas elevadas. Se suma un buen flujo de turistas nacionales en enero. Las ventas de restaurantes también se han visto positivamente impactadas. En la zona austral, el turismo sobresale por su dinamismo. Al ya comentado efecto argentino, se suma la ampliación de la temporada que se ha dado los últimos dos años (antes eran los tres meses de verano ahora se amplió a seis meses) y el incremento anual de dos dígitos de pasajeros extranjeros. Así, se han abierto varios restaurantes que, según los entrevistados, perdurarán más allá de la temporada.

La actividad inmobiliaria y de la construcción da cuenta de un panorama algo más positivo que en meses anteriores. Si bien el nivel de ventas sigue siendo bajo en comparación anual —fenómeno ampliamente esperado por el adelantamiento de compras generado por la aplicación del IVA—, la escrituración de las ventas comprometidas se está logrando sin mayor contratiempo. Además, la demanda por viviendas en nuevos proyectos se mantiene, lo que es especialmente visible en zonas como el interior de la región de la Araucanía (Pucón, Villarrica) y Valdivia. Los consultados, refrendado por los bancos entrevistados, indican que se ha relajado para algunos clientes la exigencia del 20% de pie, que los clientes han obtenido sus créditos sin mayores problemas y que, en algunos casos, las inmobiliarias han ofrecido alternativas para financiar el pie faltante. En el sector de vivienda privada con inclusión social las ventas siguen siendo favorables, aunque se indica que la mayor burocracia de las organizaciones públicas está afectando el desarrollo de los proyectos. La inversión pública sigue siendo relevante, en particular las zonas extremas. En Aysén y Magallanes se destaca que el presupuesto para el 2017 es mayor que el 2016. Se resalta el impulso que ha ido tomando la construcción de vivienda habitacional social y que se consolidaría en los próximos dos años. Esto compensaría parte del alicaído panorama de las constructoras locales que en los últimos dos años han quedado fuera de las licitaciones de infraestructura y viales.

Pese a que el desempeño de la Macrozona se aprecia bastante bueno en algunos sectores, el panorama para la inversión no es igual de positivo. Varios entrevistados señalan que su inversión se limita a la necesaria reposición del capital y otros que tenían proyectos en

carpetas indican que están pensando postergando su concreción —más allá de que continúan en las etapas de ingeniería—. Las principales razones son que evalúan que el buen momento actual de las ventas se percibe como transitorio (como el caso del comercio o parte del turismo), que su producción no crecerá en lo inmediato o poseen capacidad ociosa —como la industria salmonera o lechera— y, transversalmente, porque juzgan una alta incertidumbre político-económica.

Casi la totalidad de los entrevistados indica que sus costos no han tenido mayores variaciones en los últimos meses. Algunos señalan la energía como un tema que sigue siendo relevante, aunque otros también destacan que sienten que su relevancia es menor que en años anteriores. Sobre los precios, también se perciben pocos ajustes en adelante, y la mayoría indica que la fuerte competencia es la principal traba para márgenes más altos.

En el mercado laboral, no se perciben cambios sustanciales. Entre los consultados no se informan de ajustes importantes en sus dotaciones —ya sea por despidos o contrataciones— y se indica que la disponibilidad de mano de obra es similar a la de meses previos, con los habituales problemas de competencias laborales específicas y de compromiso laboral. Varios señalaron que en los últimos meses habían tenido una baja en la rotación laboral y que aquellos puestos de trabajo que eran desocupados por un retiro voluntario, en general, no eran repuestos. Asimismo, varios entrevistados indicaron que buscaban inversión que les permitiría reducir la dotación ante la falta de competencias de quienes buscaban empleos o previniendo una mayor conflictividad laboral futura.

En las condiciones financieras, no se perciben muchos cambios. Los clientes con mejor situación tienen buen acceso al financiamiento bancario. Los de sectores evaluados como más riesgosos observan un aumento de los requisitos, garantías y revisión de antecedentes. Como se indicó, la colocación de crédito hipotecario ha sorprendido para mejor. En algunos sectores se informa que se ha mantenido el mayor plazo de pago que se observa desde mediados del 2016.